

MESOECONOMIA Y METAECONOMIA EN EL CONTEXTO DE LA ADMINISTRACIÓN



Prof.: José Manuel Guerere

ID ORCID 0000-0001-5007-847X

La ciencia económica, en el desarrollo de sus investigaciones y aportes hacia el objetivo de enfrentar el problema de las necesidades humanas, ha experimentado una división en cuanto al enfoque de sus análisis; surgiendo las llamadas Macroeconomía y Microeconomía.

La realización de esta división, no se trata de hacer una distribución de cargas, donde cada una de estas dos áreas se encargase de estudiar y analizar, determinadas variables. Se trata en realidad de diferenciar el enfoque que se da en cada uno de ellas. La Macroeconomía se orienta hacia el estudio de aquellas variables amplias y complejas que requieren agregación, por pertenecer a sectores y situaciones de gran amplitud, tales como el cálculo de indicadores macroeconómicos (PIB, Demanda Agregada, Balanza de Pagos, Índices de inflación entre otros), a diferencia de la Microeconomía, la cual centra su atención en aquellas situaciones más simples de la actividad económica, donde los centros de análisis son de carácter individuales y no requieren la construcción de agregados.

Sin embargo, con el paso del tiempo y la incorporación de nuevas situaciones, así como de otras categorías que antes no se consideraban dentro del análisis económico, se han presentado objeciones en cuanto al beneficio real de la realización de estos análisis, bajo esa clasificación, considerándose muchas veces como simplista y de poca ayuda, además de percibirse como separador y no integrador en cuanto a la conexión que debe existir entre las categorías económicas, al momento de ser estudiadas.

En este sentido, el laureado profesor de la Universidad de Princeton, y premio Nobel de economía Paul Krugman, ha señalado, una fuerte crítica hacia algunos modelos macroeconómicos, al considerar que “no garantizan su éxito, si no es con la anuencia y comprobación de las empresas” (necesaria integración de la Macro y la Microeconomía). También se conoce una fuerte crítica por parte del también premio Nobel de Economía Ronald H. Coase, al estudiar las empresas y su conexión con el mercado: este se refiere de forma muy clara como “la

microeconomía no estudia las relaciones contractuales entre las empresas y los mercados”, y hace notar la importancia del factor humano en los contratos sociales en esta actividad.

Ante esta realidad que presenta esta importante ciencia surgen otras áreas de análisis, llamadas Mesoconomía y Metaeconomía. La primera se refiere a un área intermedia, cuyo objetivo es hacer una conexión entre la Macroeconomía y la Microeconomía, enfocándose en actividades como el transporte, las comunicaciones, así como los aspectos legales que regulan el comportamiento y la acción de los entes económicos, es claro la necesidad de muchos servicios para la operatividad de las empresas, pero estas, no tienen control sobre ellos, y mucho menos sobre la calidad de las instituciones prestadoras. En cuanto a la Metaeconomía, esta se centra en un enfoque más humano para el desarrollo y comportamiento de la actividad económica, donde además de los aspectos ambientales se le da un sentido más sociológico, filosófico, antropológico y hasta moral. Como ejemplo ilustrativo, se debería estudiar las características sociales, culturales y folclóricas de los pescadores del Estado Sucre, conectadas con sus capacidades productivas para conocer como pudiera ser su contribución al crecimiento y desarrollo de esa zona.

En cuanto a la Administración, esta fue creada por la Ciencia Económica como una herramienta para que le auxiliara en el manejo de los recursos escasos para atender esas necesidades humanas, pero que con el tiempo experimento una evolución, convirtiéndose hoy en día en una ciencia de alta relevancia pues ya no solo se limita al manejo de recursos materiales, también humanos, tecnológicos, financieros y ambientales, los cuales han de utilizarse con eficiencia no solo en las organizaciones productoras, sino también en instituciones de salud, educación, defensa, en nuestro hogar, y hasta en lo personal debemos administrarnos adecuadamente.

El administrador actual dentro de su formación ha obtenido conocimientos relacionados con la Macroeconomía, que le ha permitido a través del conocimiento de indicadores nacionales y regionales a conocer la situación del entorno donde opera, facilitando sus decisiones. También provenientes de la Microeconomía, lo cual le ha facilitado caracterizar algunos aspectos sobre la demanda y oferta de sus productos, también sobre los costos y las determinaciones de precios.

Se trata entonces de asimilar a partir de este momento, los aporte que tanto la Mesoconomía, como la Metaeconomía les pueda ofrecer para el desempeño más actualizado y adecuado en el cumplimiento de sus funciones. Al estudiar el mercado el administrador no debe conformarse con el conocimiento de la oferta y la demanda, como elementos para detectar una demanda insatisfecha, debe ampliar el estudio con análisis sobre el comportamiento de esos consumidores, aplicando herramientas de conocimiento social como los efectos Band Wagon, Veblen o Snob

Adicionalmente, el proceso de planificación, de donde parte la gestión administrativa, contempla análisis de variables internas y externas, en las primeras se debe conocer los aspectos de exigencia en materia laboral que los trabajadores esperan como contrato social para estimular su productividad; y en lo externo no se puede obviar los elementos jurídicos aplicados o por aplicarse para poder evaluar las posibilidades de expansión y que además garanticen relaciones adecuadas con clientes, proveedores, trabajadores y eviten conflictos con el Estado

Además de las cifras que la contabilidad nos señala, se debe hacer conexión de estas con lo que dibuja el entorno, donde muchas veces, estas cifras microeconómicas pueden lograr en exterior posibilidades de apalancamiento y financiamiento, donde el análisis exclusivo de los balances internos no es capaz de reflejar.

El administrador tradicional, trata de responderse las típicas preguntas de que, como, cuanto y para quien son los bienes servicios que ha de producir. Pero debe contar con la Mesoconomía y la Metaeconomía, para considerar y responder las preguntas adicionales que Paul Samuelson nos hace, Donde y Cuando, y en lo personal le agregaría el ¿Para Qué?